

CRISTO, BLANCO DE CONTRADICCION

«Este Niño... está destinado... para ser blanco de contradicción.» (S. Lucas 2, 34). «Aquel, que cree en el Hijo de Dios, tiene vida eterna; pero quien no da crédito al Hijo de Dios, no verá la vida, sino por el contrario, la ira de Dios permanece siempre sobre su cabeza.» (S. Juan 3, 36).

Terminantes son estos dos testimonios, como lo son otros, que podríamos «decir», tomados de los Santos Evangelios, en demostración de un hecho innegable, el de que Jesucristo es blanco de contradicción. En torno de Jesús se dividen los espíritus. Mientras muchos creen en El, reconociéndole por el Hijo de Dios, encarnado, para redención y salvación del humano linaje; otros muchos le rechazan. Aquellos le aman y le siguen. Le aman en retorno del amor infinito de Jesús a los hombres; le siguen porque es modelo de todas las virtudes y sus palabras son de vida eterna. Estos, los que le rechazan, o no se preocupan de Jesucristo, o le aborrecen y hasta le profesan odio.

La profecía de Simeón se cumplió en vida de Jesús, se ha venido cumpliendo a través de los siglos y tendrá cumplimiento hasta la consumación de los tiempos. Tuvo su preludio la profecía en la persecución del cruel y sanguinario Herodes, cuando atentó contra la vida del que «ha nacido, Rey de los judíos». Predica Jesús en Nazaret y sus compatriotas se escandalizan. El Divino Maestro recorre las ciudades y aldeas de la Palestina y en torno a su predicación se suscitan disputas y controversias. Sus obras a las que El pone como testimonio de su misión divina, le merecen alabanzas y seguimiento de ingentes multitudes; pero al propio tiempo los mismos milagros provocan la envidia y el odio de los sacerdotes escribas y fariseos.

Y lo mismo ha venido pasando en el transcurso de los siglos y pasa hoy día. A la fe en Cristo se opone la incredulidad; a la caridad de Cristo la persecución contra su Cuerpo místico; a la entrega total a Jesús de sus discípulos la indiferencia, el abandono, la repulsión obstinada por parte de la perversidad; contra la confesión firme y jubilosa de los cristianos prácticos, se abren las cárceles y se encierra en ellas a las Jerarquías Eclesiásticas, a los ministros del altar, a las vírgenes del Señor, a los creyentes por el mero hecho de ser creyentes. ¿Tiene esto explicación? ¿No es algo divino todo lo que hay en Jesucristo? ¿Su doctrina? «Mi doctrina no es mía, es de aquel que me ha enviado». ¿Sus obras? «Si no queréis creerme a Mí, creed a mis obras». ¿Su bondad? «Pasó haciendo el bien». ¿Su amor? «Como hubiese amado a los hombres, los amó hasta el fin». ¿Hizo manifestación de su divinidad? Sí, «Mí padre y Yo somos una misma cosa.»

¿Cómo es posible, volvemos a preguntar, que Jesucristo sea objeto de contradicción? Porque en el hombre desde el primer pecado hay algo que se revela contra Dios. El egoísmo, que da culto al «yo propio»; la razón, que arrogante y soberbia se endiosa despreciando lo sobrenatural y divino, cuando no lo niega; la voluntad independiente, que en nombre de una falsa y mal entendida libertad, pronuncia el «no serviré»; las bajas pasiones del corazón, sea cualquiera el nombre, con que se las designe (aíán de riquezas, aíán de goces y placeres, (Continúa en 4.ª página)

En la mañana triste de un tremendo Viernes...



La Flagelación

Cuadro del retablo mayor de la Catedral, por Pedro O. Berruguete.

¡Aplaca tu fiereza, desdichado!
¡Contén el brazo que a Jesús azota!
Que es ya un volcán su torso flagelado
e hirviente lava de sus venas brota.

Mira cómo el Cordero immaculado
vengará su tormento y su derrota:
¡rogando a Dios por tí, sayón malvado,
que la vida le arrancas gota a gota!

Pero tú no te apiadas. Tú, sin duelo
de quien dándote está sus bendiciones,
rasgas las carnes con feroz violencia...

¡Y así siempre, Señor! Que en este suelo
aun no se han extinguido los sayones
que con trallazos pagan tu clemencia.

Luis LOPEZ PRIETO.

En la Vigilia de Resurrección

Rigen las mismas reglas de ayuno que para comulgar en la misa de Nochebuena

El privilegio quedó extendido por otros tres años en 1952, hasta 1954, inclusive. Ahora se concede de nuevo para el año actual, quedando a discreción de los Prelados el utilizar o no la facultad que se les otorga.

Es decir, que para recibir la comunión en la vigilia de Pascua rigen las mismas reglas de ayuno que para comulgar en la misa de Nochebuena, esto es, los fieles tienen sólo que guardar el ayuno desde la medianoche. Pero si la misa se celebra a media tarde, la regla del ayuno es la correspondiente a las misas vespertinas: no tomar alimentos sólidos desde tres horas antes a la comunión, ni líquidos a excepción de agua, desde una hora antes. Está también prescrita la absti-

nencia de licores durante todo el día, menos los no destilados, cerveza o vino corriente, con las comidas.

Los fieles que comulguen en la Vigilia de la Resurrección (celebrada a media noche) no pueden comulgar de nuevo el día de Pascua; pero si pueden hacerlo los que, comulguen por la tarde (Vigilia en hora anticipada) del Sábado de Gloria.

Asimismo, la misa de medianoche, aunque comience un poco antes de las doce, sirve para cumplir la obligación de oír misa el día de Pascua. Sin embargo, los fieles que asistan a la misa en la tarde del Sábado de Gloria deben oír otra a la mañana siguiente.

(Boletín Oficial Eclesiástico de Avila)

Figuras de la Pasión

Los escribas

Por el P. Lumberras, O. P.

En tres ocasiones intervienen por su nombre, los escribas, en la historia evangélica de la Pasión de Cristo: cuando, con los príncipes de los sacerdotes, tramaban darle muerte oculta, por temor al pueblo; cuando persisten, con obstinación, en acusarle ante el tetrarca Herodes; y cuando le insultan en el calvario con aquello de que «ha salvado a otros y no puede salvarse...; si es rey de Israel, baje de la cruz...; confió en Dios, venga Dios en su auxilio.»

Aunque hermanados con frecuencia en el evangelio, ni todos los fariseos eran escribas —no todos eran cultos—, ni todos los escribas eran fariseos —los hubo entre los seduceos, si bien en menor número—; los fariseos formaban una secta; los escribas desempeñaban un empleo.

Los escribas eran los doctores de la Ley y, más que a nuestros exégetas, se acercaban a los que hoy llamamos profesores de Teología. Como no lo es la de éstos, no era fácil la carrera de los escribas; era, hasta cierto punto, más difícil, porque ni las aulas estaban equipadas con sillas y pupitres —los alumnos se sentaban a los pies de su preceptor y así sentó a los de Gamaliel el futuro San Pablo— ni contaban los discípulos con el texto impreso o dactilografiado del maestro, tenían que recibir sus enseñanzas de su cabeza.

El oficio de los escribas fué honorífico. Este honor motivó en ocasiones su soberbia. Cuéntase que uno de ellos, Simeón ben Johai, solía decir: «Si el número de los hombres grandes llega a ciento, yo y mi hijo somos una parte; si no pasa de dos, somos el todo.» Jesús les echa en cara el buscar con sus buenas obras el aplauso humano, el desear los primeros asientos en los banquetes y las primeras sillas en las sinagogas, el apetecer ser saludados en los lugares públicos por su título distintivo, Rabi.

De ahí también les vino su proverbial: «¡Ay de vosotros, les dirá el Señor, que consumía la escasa hacienda de las viudas so pretexto de que con largas oraciones se sufraga mejor por los difuntos!»

Pero lo más molesto para el corazón bondadoso de Jesús era que los escribas, como algunos jurisperitos y aun moralistas, mientras hallaron para su conducta personal el modo de burlar la ley, cargaron sin compasión todo su peso sobre el pueblo sencillo; por una parte, su vida sin escrúpulos, y por otra, su rigorismo —su adhesión a la letra que mata, contra las exigencias del espíritu que vivifica— Hay un cuadro en que se pone de relieve esa oposición de las tendencias y criterios. Los escribas traen a su presencia a una mujer que han sorprendido en adulterio y le dicen: «Moisés mandó la apedreamos; tú, ¿qué dices?». Mas Jesús los cogió en la red que ellos le había tendido: «El que de vosotros se halle sin pecado, tire la primera piedra.»

Por eso advierte a sus discípulos que no imiten a los escribas, que no impongan a otros lo que ellos mismos no pueden soportar, que la misericordia está por encima de la justicia, que no sean sepulcros blanqueados, en lo exterior hermoso y llenos dentro de podredumbre.

Sabía muy bien Nuestro Señor que, con declararse tan abiertamente contra ellos, se ganaba su animosidad. «El Hijo del hombre ha de ser entregado a los príncipes de los (Continúa en 4.ª página)



El reloj de la Pasión

En sus «Estudios sobre España», obra escrita en francés por monsieur Latour a mediados del pasado siglo, confiesa el autor que su corazón se conmovía cuando en los días de Semana Santa y al salir de las iglesias oía a los ciegos cantar la Pasión y Muerte de Cristo.

Sabido es que allá por los días de nuestros padres y abuelos, y desde que comenzaba la Santa Cuaresma, comenzaban también a oírse por calles y plazas y por los pórticos de las iglesias los cantares y relaciones de la Pasión cantados o recitados por ciegos y mendigos.

Y aunque era de baja estofa la literatura de estas relaciones y cánticos populares, complaciase todo buen cristiano al considerar cuánta doctrina cristiana sabía el pueblo español, que era, como Luis Veuillot decía, el pueblo más teológico de la tierra.

He aquí uno de tantos «romances de cordel», relativos a la Pasión y Muerte de Cristo, romance que en algún pueblo de la provincia, como San Bartolomé de Pinares, aún se canta durante el santo tiempo cuaresmal por la gente joven en lavaderos, vesanas y caminos y por los niños a la salida del Rosario de la parroquia por las noches; en obsequio a éstos, para que no le olviden ni le corrompan, al transmitirle de oído unos a otros, le reproducimos tal como le trae nuestro Fernán Caballero.

«Es la Pasión de Jesús
Un reloj de gracia y vida.
Relox y despertador
Que a gemir y a orar convida.

Vuestro relou, Jesús mio,
Devoto quiero escuchar,
Y en cada hora contar
Lo que por mí habéis sufrido.

Cuando, a las siete, os veo
Humilde los pies lavar,
¿Cómo, si no estoy muy limpio,
Me atreveré a comulgar?

A las ocho, instituísteis
La cena de vuestro altar,
Y en ella, Señor, nos disteis
Cuanto nos pudísteis dar.

A las nueve, el gran mandato
De caridad renováis,
Que si amásteis al nacer
Hasta el fin, Jesús, amáis.



Llegan las diez, y en el huerto
Oráis al Padre, postrado:
Que yo os pida con acierto
Haced, mi Jesús amado,

Sudando sangre, a las once,
Os contemplo en agonía.
¿Cómo es posible, mi Dios,
No agonice el alma mía?

A las doce de la noche
Os prende la turba armada,
Y luego, en casa de Anás,
Recibís la bofetada.

A la una, de blasfemo
Impío Caifás os nota,
Y enseguida contra vos
La chusma vil se alborota.

A las dos, falsos testigos
Acusan vuestra inocencia.
¿Qué impiedad y qué descaro,
Qué maldad y qué insolencia!

A las tres, os escarnecen
E insultan unos villanos,
Y os dan lo que ellos merecen
Con sus sacrílegas manos.

¡Qué dolor cuando, a las cuatro,
Os niega cobarde, Pedro!
Mas vos, Jesús, lo miráis,
Y él reconoce su yerro,

Las cinco son y se junta
El concilio malignante,
Que dice: muera Jesús,
Muera en la cruz al instante.

A las seis, sois presentado
Ante Pilatos, el juez,
Y él os declara inocente
Hasta por tercera vez.

A las siete por Pilatos
A Herodes sois remitido,



Como seductor tratado
Y como loco vestido!

A las ocho, otra vez,
Preso, a Pilatos volvíste,
Y entonces a Barrabás,
Pospuesto, Jesús, te viste.

A las nueve, seis verdugos
Os azotan inhumanos,
Y para eso a una columna
Os atan de pies y manos.

A las diez, duras espinas
Coronan vuestra cabeza,
Espinas que vuestras sienas
Clavan con dura fiereza.

Cuando, a las once, os cargan
Una cruz de enorme peso,
Entonces veo, ¡oh, mi Dios!,
Cuánto pesan mis excesos.

A las doce, entre ladrones,
Jesús, os veo enclavado,
Y se alienta mi esperanza
Viendo al uno perdonado.

Es la una, y encomiendas
A Juan tu querida Madre
Y luego pides perdón
Por nosotros a tu Padre.

A las dos, otra vez hablas,
Sediento como Ismael,
Y al punto os mortifican
Con el vinagre y la hiel.

A las tres, gritas y dices:
«Ya está todo concluido».
Mueres y llora tu muerte
Todo el orbe estremecido.

A las cuatro, una lanzada
Penetra vuestro costado,
De do salió sangre y agua
Para lavar mis pecados.

A las cinco, de la cruz
Os bajan hombres piadosos,
Y en los brazos de tu madre
Os adoran religiosos.

A las seis, con gran piedad,
Presente también María,
Entierran vuestro cadáver,
Y Ella queda en agonía.



¡Triste Madre de mi Dios,
Sola, viuda y sin consuelo!
Ya que no puedo llorar
Llorad, ángeles del cielo.

El relou se ha concluido,
Sólo resta, pecador,
Que despiertes a los golpes
Y adores al Redentor.

(Recogido en el Almanaque Parroquial de
1923 por el M. I. Sr. D. Marcelo Gómez Mattas).

VIERNES SANTO

Rito doble de primera clase. (Ayuno y abstinencia aun teniendo Bula).—Este día no se celebra Misa, únicamente la llamada de Presantificados con la Hostia consagrada para el Monumento.

Via Crucis de Penitencia

Saldrá de la S. A. I. Catedral a las cinco y media de la mañana.

OFICIOS MAÑANA

Siervas de María y Gordillas, a las siete.
Monasterio de Gracia, a las siete y media.
Reparadoras, a las ocho menos cuarto.
Encarnación, Magdalena, Mosén Rubí, Santiago, y La Santa, a las ocho.

San Juan, y San José (Las Madres), a las ocho y media.
Santo Tomás, a las nueve menos cuarto.
San Pedro, San Vicente, Santa Ana, Padres Paules y Adorantes, a las nueve.

S. A. I. Catedral y San Antonio, a las nueve y media.
En el Seminario terminado el Via Crucis.

Sermón de Pasión.—Le predicará en la S. A. I. Catedral el muy ilustre señor magistral, al finalizar el Via Crucis.

San Vicente (Rito Maronita). A las once y media, Descendimiento y Entierro. (Se suplica la entrega de flores que pueden recogerse benditas el Sábado Santo por la noche).

«Las Siete Palabras».—A las doce en la Capilla de Mosén Rubí, cantadas por la «Schola Cantorum» del Seminario con acompañamiento de gran orquesta, y comentadas por el reverendo padre Valentín García Rodríguez, de la Compañía de Jesús.

TARDE

La Santa.—A las tres y media, Via Crucis, Ejercicio de la Lanzada y sermón por el muy ilustre señor magistral de la Catedral.

Parroquia de Santiago.—A las cinco Via Crucis y Miserere.
San Antonio.—A las siete. Via Crucis, cantándose la sentencia de Pilatos.

Padres Paules.—A las siete y media, Via Crucis.

Tinieblas.—A las cuatro en la Catedral; a las seis en el Seminario; a las siete en La Santa, y a las ocho menos cuarto en Santo Tomás.

San Vicente (Rito Maronita).—A las seis y media, Vísperas y Letanias de Consolación a la Madre Dolorosa, y Adoración de la Santa Cruz.

Procesión del Santo Entierro.—Saldrá de Santo Tomás a las ocho y media, presidida por las autoridades, predicándose antes el tradicional sermón por el muy ilustre señor magistral de la Catedral.

SABADO SANTO

Privilejo. Doble, primera clase; color morado en el Oficio y blanco en la Misa.

OFICIOS MAÑANA

Monasterio de Gracia, Magdalena, Gordillas y Siervas de María, a las siete.

La Santa, a las siete y media.
San Pedro, Santiago, Encarnación, Mosén Rubí y Adorantes, a las ocho.

Santo Tomás, a las ocho y cuarto.
San Vicente (Rito Maronita); San José (Las Madres) y San Antonio, a las ocho y media.

TARDE

S. A. I. Catedral.—A las cuatro, Vísperas y Completas.
San Vicente.—Vísperas y letanias de la Resurrección y de felicitación a la Virgen.

San Antonio.—A las siete, Ejercicio de la Soledad de la Virgen.

San Nicolás.—A las siete y media, Rosario y Salve a Nuestra Señora de las Angustias.

Santuario de Nuestra Señora de Sonsoles.—A las cinco Rosario y Salve a la Santísima Virgen.

NOCHE

Oficios y Misa.—En la Catedral y en San Juan, a las diez y media. En las Reparadoras y Seminario, a las once. En Santa Ana, a las once y cuarto. En San Vicente (Maronitas), a las doce.

Ruego a Cristo

Permíteme, Señor, que en tus pupilas
beban mares de luz los ojos míos,
y extático me bañe en esos ríos
de tus llagas, olientes como lilas.

Escuchen tus oídos mis esquillas,
oh buen Pastor, que guardas mis desvíos;
apacigua la sed de mis estíos
con la sangre fecunda que destilas.

Concédeme, Señor, que en esta espera,
prendida el alma de tu voz y llanto,
en tus brazos se quede prisionera.

Ampárame, Señor, de tal manera
que cosido me quede a tu árbol santo...
¡y clavado en la cruz por Ti... yo muera!

El Caballero del Arco Mariscal.

ELIXIR ESTOMACAL
SAIZ DE CARLOS
ESTÓMAGO INTESTINOS

Han regresado de Arévalo los señores don Floro López Alonso y don Esteban Paradinas. Salió para Teruel el arquitecto don Gregorio Pérez Arribas.

—Dice «El Eco de Castilla» que pronto vendrá otra vez el Rey con su hermana la Infanta María Teresa.

—Se desestimó por el Ayuntamiento una instancia de la viuda del médico municipal don Pedro Gutiérrez, solicitando una pensión; concediéndola solo dos mensualidades.

Acordó el Concejo: que don Baldomero Rico abone por el concierto de consumos que tiene con el Ayuntamiento 10 pesetas al mes; que la viuda de don Eusebio Agapito Pérez puede construir un sarcófago en sepulturas de su propiedad.

Ayer estuvo abarrotado el salón del Ayuntamiento. Oímos embelesados durante una hora al concejal —catedrático de Agricultura del Instituto— don Guillermo Hernández de la Magdalena que nos habló, dando soluciones al proyecto de abastecimiento de aguas; al de la venta de los bienes del Asocio; a la construcción de factorías militares, y demolición del edificio del Gobierno Civil y Hacienda y construcción de unos nuevos y otras obras necesarias en Avila. El Ayuntamiento se interesó en ello y muchos hablaron y todos aplaudimos.

Sociedad de Seguros Mutuos de Incendios de Avila

Por el presente, se anuncia un concurso restringido entre los señores arquitectos mutualistas de esta Sociedad, para la confección de un «ante-proyecto» para el edificio que se ha de construir en el solar sito en la avenida de José Antonio de esta capital, recientemente adquirido.

El plazo de admisión de dichos «ante-proyectos», finalizará el próximo día 20 y hora de las diecinueve.

Las bases se encuentran expuestas en el domicilio social de esta Sociedad, sito en Larreta, 7, principal, durante los días laborables y hora de las diez y media a una y media de la mañana y cuatro y media a siete de la tarde, lugar donde se deberán entregar los «ante-proyectos» presentados al concurso.

Avila, 5 de abril de 1955.

La Junta de Gobierno.

Vendo madera de encina seca, superior para carretero, dentales, camas, rayos, pilas, estebones y costillas. Marciano Hernández López, Moraleja de Matacabres (Avila).

Máquinas punto modelo especial patentado, rodamientos ocho guahillos. Enseñanza gratuita domicilio. Máximas facilidades. IMPERIO Montero, 32. MADRID

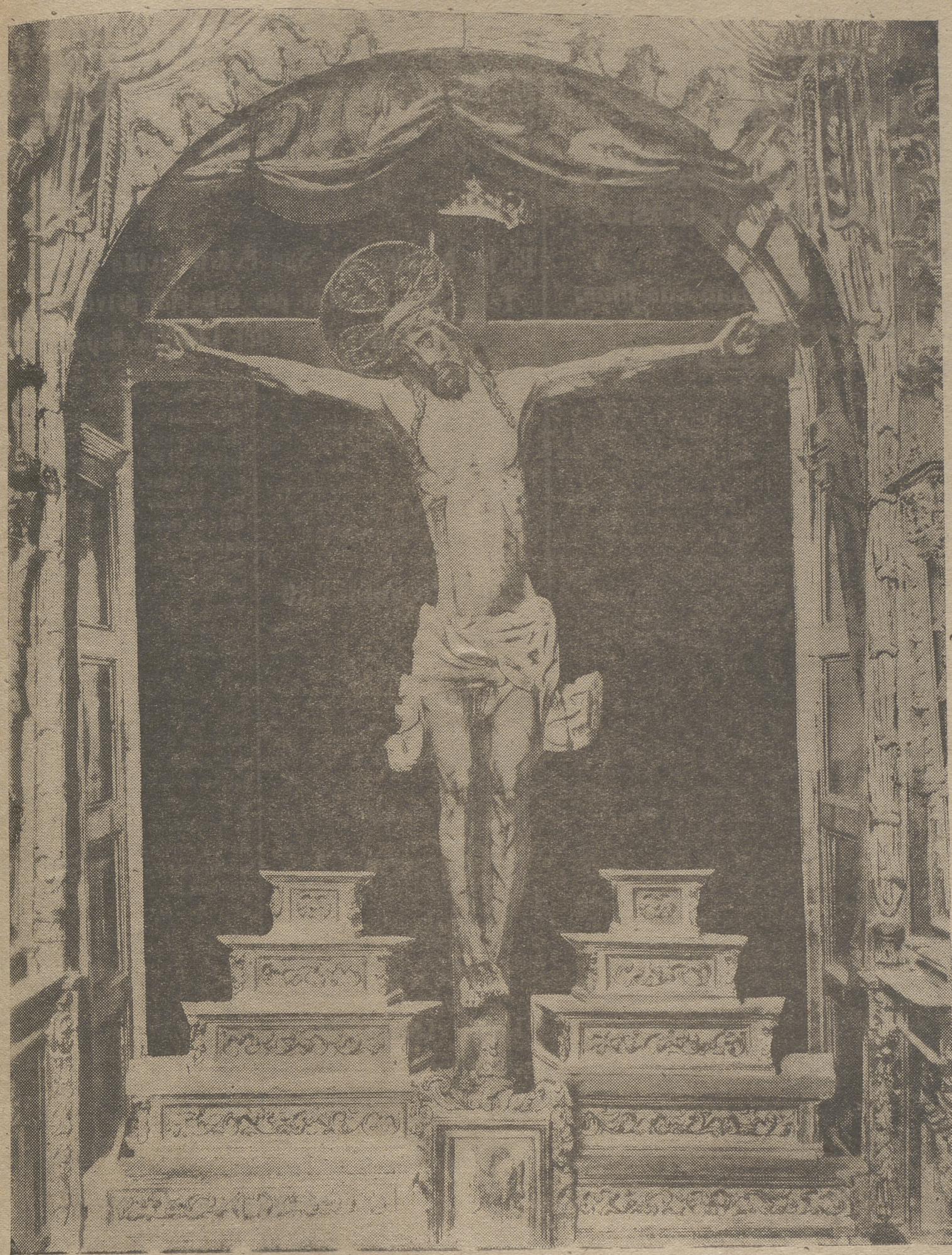
SE ARRIENDAN PASTOS

superficie mil seiscientos hectáreas, trescientas de regadio, en finca Campozálvaro, cuarteles EL SAPO y PASCUAL DOMINGO, desde 1.º de mayo. Para tratar en la misma finca y en Madrid. Teléfono 21 95 71, de 6 a 9 tarde.

Se admiten pastos

desde el 15 de abril, de 300 a 400 lanaras, en la dehesa de Gemiguel. Para tratar, en Aldea del Rey, Melitón San Gil.

Peletería Germana. Abrigos gorrás, astrakán, capas. Nuevos modelos. Precios fábrica. Bolsas. —Madrid



SANTISIMO CRISTO DEL REAL MONASTERIO DE SANTO TOMAS.—Una piadosa tradición su pone que habló a Santa Teresa de Jesús. En su capilla tuvo la Santa una visión de la Virgen y San José que narra en el Libro de su Vida. También en dicha capilla se conserva el confesonario en que vió Santa Teresa de Jesús a la Virgen poniendo al padre Ibáñez (su confesor) una capa muy blanca.

Lamentaciones de Cristo desde la Cruz

Pueblo Mío y Amigo Mío ¿Dónde está tu promesa de fidelidad?
 Cómo has traicionado mi amor y complacencia para contigo.
 Igual a un asesino y enemigo me has entregado a las ignominias.
 Y desnudo me has crucificado entre dos ladrones.

¿Qué he hecho para merecer tal tratamiento?
 ¿Quién es el denunciante y cuál es la causa de mi juicio?
 ¿No te acuerdas del bien que te hice?
 ¿Te has olvidado de mi generosidad?
 ¿Cuántos enfermos y débiles he curado?

Oh Vosotros que presenciáis mi tribulación.
 Y contempláis mis dolores.
 Oh Vosotros que oís mis llantos y la congoja de mi Madre.
 ¿Acaso habéis visto alguno que haya padecido mis sufrimientos?
 ¿Habrá alguno que haya bebido mi cáliz?
 ¿Y gustado mis amarguras?

Oh María Madre Mía, tus llantos aumentan mis lágrimas.
 Compadécete de Mí y deja de llorar.
 Déjame y vuelve.
 Padre Mío, ¿por qué me has desamparado en mis dolores?
 Me shogan las amarguras y se revientan mis entrañas.

La Iglesia y sus hijos adoran al Redentor del Mundo

I. Gloria al Señor. El Hijo de Dios expiró sobre la Cruz y el Señor del Universo entregó su Espíritu en las manos de su Padre. Se abrieron los sepulcros y se rasgaron las rocas y se extendió el terror sobre toda la creación. Y con una lanza abrieron el costado del Creador de todas las cosas de donde corrió sangre y agua como prenda de perdón de todo el mundo.

II. Gloria al Señor. En lo alto de la Cruz vió la Iglesia al Sol de la Justicia que ilumina todo el Universo. Vió sus llagas y los clavos en sus manos y sus pies, la lanza en su costado. Le ensangrentó el espectáculo. Se acercó a El y adorándole dijo: Mis Hijos y Yo te adoramos a Ti que has muerto por Nosotros.

Precede a esta adoración de la Iglesia, las Cinco Letanias a las Cinco Llagas de N. S. Jesucristo:

En la Primera Letanía, por intercesión de la Llaga del Pie Izquierdo de N. S. J. C., se pide la gracia de la Virtud de la Fe. (Pater, Ave y Gloria).

En la Segunda Letanía, por intercesión de la Llaga del Pie Derecho, damos gracias por todos sus dones del pasado, al Señor, y le pedimos la perseverancia en su gracia para siempre.

En la Tercera Letanía, por intercesión de la Llaga de la Mano Izquierda de N. S. J. C., se pide la gracia de la Virtud de la Esperanza. (Pater, Ave, Gloria).

En la Cuarta Letanía, por intercesión de la Llaga de la Mano Derecha de N. S. J. C., se pide la Conformidad a su Divina Voluntad (Pater, Ave, Gloria).

En la Quinta Letanía, por intercesión de la Llaga del Costado de N. S. J. C., se pide la gracia de la Contrición y de la Caridad. (Pater, Ave, Gloria).

La Sábana Santa refleja fielmente el Cuerpo del Señor

(Crónica del director de Argos, J. Luis de Castro Vázquez de Prada, para EL DIARIO DE AVILA).
 Bajo el patrocinio entusiasta de la Dirección General de Bellas Artes, el reverendo padre Domingo Leone ha traído a Madrid la exposición documental y fotográfica de la Sábana Santa, que ha sido inaugurada el primer domingo de abril en los salones del Círculo de Bellas Artes.
 Comprende una sección con una fotografía, a tamaño natural

del Santo Sudario que se conserva en Turín, en la que se reflejan fielmente las huellas del cuerpo de Cristo, de los pies a la cabeza, en sentidos dorsal y frontal, y otras seis secciones con documentos científicos y trabajos artísticos sobre esta reliquia histórica, y otros referentes a la organización y funcionamiento de «Cultores Sanctae Sindonis».
 Esta institución fué creada por Pío XI, para encauzar los estudios sindonológicos en todo el mundo, y su principal finalidad es la de interesar a los científicos en estas investigaciones y a los artistas para que den mayor fidelidad a sus creaciones. Es decir, que «Cultores Sanctae Sindonis», como Santo Tomás, hace «ver para creer», y las pruebas científicas de la mortaja de Jesús han logrado conversiones sorprendentes por el convencimiento científico.
 Madrid no tiene una Semana Santa notable, por falta de dinero
 Los principales cultos de Semana Santa en Madrid son, este año, un Rosario de Penitencia a las once de la noche del Miércoles

del Santo y sermón en la Plaza Mayor, tres desfiles procesionales el Jueves Santo y la solemne procesión del Silencio en la noche del Viernes Santo, formadas por la concentración de nueve procesiones parciales.
 Organiza la Semana Santa madrileña la Hermandad de Cruzados de la Fe, que no puede alcanzar el esplendor que estas solemnidades religiosas tienen en otras poblaciones, por falta de ayuda económica. Los gastos se elevan a millón y medio de pesetas y, entre las pequeñas subvenciones oficiales y los donativos de los fieles, sólo ha recaudado unas cien mil, con la particularidad de que, mientras en los sectores residenciales y comerciales las limosnas son escasas, en los barrios bajos contribuyen casi todas las familias aunque sea con unreal.
 El Ayuntamiento cede las sillas (Continúa en 4.ª página)

Lamentaciones de la Dolorosa a los pies de la Cruz

Se puso María Hija de David junto a la Cruz,
 Llorando a su Hijo crucificado por las manos de la soldadesca.
 La lanza del dolor está sumergida en el fondo de su alma.
 Y por causa de los dolores de su Hijo perdió los sentidos.
 Luego despertóse la Madre y exclamó: Ay Hijo Mío.

Amado y Querido Hijo mío, te veo desnudo. Y clavado en la Cruz como un ladrón. Tus dolores excitan mis entrañas Causándome los mismos dolores Tus pasiones hieren mi corazón tierno de Madre
 Cómo podría Yo vivir con tantos dolores Y tantas pasiones como estás sufriendo?

Fruto admirable de mis extrañas, Unigénito de Tu Padre; imagen gloriosa de su Divinidad,
 ¿Quién podría consolarme por lo que Tú padeces?
 Ya que tus llagas marchitaron la belleza de tu candoroso Cuerpo.
 Yo quiero mezclar mi sangre con la tuya, Y mis lágrimas con tus lágrimas,
 Para participar contigo en la Redención del mundo.

PETICION:
 Oh Madre de Jesús, Hija del Padre, Esposa del Espíritu Santo
 Haznos partícipes de la Pasión de Nuestro Redentor
 Adórnanos con la gracia de Nuestro Creador
 Para que podamos servirte siempre, en todos los días y horas.
 (El sacerdote bendice a los fieles con la Santa Cruz, diciendo: La Gracia de Nuestro Señor Jesucristo sea siempre con Vosotros y el recuerdo de su Sagrada Pasión y su fuerza permanezcan en Vuestros corazones y la Unión de su Sta. os libre de todos Vuestros enemigos. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.)
 (Las plegarias de esta página pertenecen al Rito Maronita).

Descendimiento de la Cruz

(Viernes Santo)

Oración Preparatoria: Señor Mío Jesucristo, heme a los pies de tu Santa Cruz, atraído por tu gracia y tu Amor.
 Creo Señor que eres el Hijo de Dios Vivo que has venido para redimirnos, a nosotros pecadores.
 Te adoro Señor, con tu Santísima Madre, con tus discípulos y tus Angeles en este tu estado humilde y dolorido. Adoro Señor, tu Venerable Cabeza coronada de espinas tus manos y tus pies clavados en el Madero, y tu Santísimo Cuerpo en sangrentado. Adoro Señor estas tus Santas Llagas que han sido el precio de mi salvación. Amen.

Al quitar la Corona: Venerable Cabeza de mi Redentor, tu Corona de espinas, es para mí más amable que todas las coronas del mundo, porque tus benditas Llagas ha brotado el Agua viva de mi salvación. Amen.

Al Desclavar Las Manos: O Manos Omnipotentes de mi Señor, que habéis creado el Cielo y la tierra, que estais tendidas en la Cruz para recibir a todos los pecadores, atraedme hacia el Corazón de mi Señor, y guardadme del mundo y de sus tentaciones. Amen.

Al Desclavar los Pies: O Pies adorables de Mi Salvador que tanto habéis sufrido buscando la oveja descarriada, os abrazo con arrepentimiento y no os dejaré hasta oír la palabra de Misericordia y de perdón. Amen.

A Continuación viene la procesión del Crucificado llevado enterrado entre las flores, mientras el pueblo canta (Las lamentaciones de Cristo y consolación a la Dolorosa, Luego Sepultura.



Este es el hermoso «paso» de las Angustias, de Gregorio Hernández, que se venera en la iglesia de San Nicolás y hace unos años salía en procesión el Miércoles Santo excitando la piedad en la populosa barriada de Santiago. No nos explicamos la su presión de esta procesión popular y devota, que, partiendo de San Nicolás, tenía una razón de ser en su modestia.

Foro abulense

Lo bien hecho, mal parece

No es de extrañar en el tiempo que corremos

Tenemos un buen amigo a quien han regalado una acuarela diciéndole que se trata de la Virgen Santísima y en su contemplación los comentarios son dispares: para unos le ha hecho un regalo magnífico que vale miles de pesetas, para otros no es posible imaginarse a una persona rezando un Ave María de frente a ella, para la lechera que todos los días visita la casa no se ve la Virgen por ninguna parte...

Hay quien viendo las obras de restauración que se llevan a cabo en la capilla de Nuestra Señora de la Portería, pintada al exterior al estilo borbónico, igual que estuvo en sus tiempos de esplendor y mayor devoción, de rojo y amarillo, ha rasgado sus vestiduras clamando contra el mal gusto que ha inspirado la decoración. En tiempos de la República hubieran acusado los rojos al padre Victoriano de provocar porque pintaba el exterior de su iglesia con los colores nacionales. Ahora se le acusa de chulón... Y sin embargo no se hace la obra ni a tontas, ni a locas, ni al buen tuncun.

El guardián de San Antonio, que ha trabajado con entusiasmo digno de admiración y aplauso por devolver a nuestra ciudad en su primitiva belleza un monumento y un lugar de oración, que tuvo los privilegios de Santuario Mariano durante el pasado año, comenzó por solicitar del Ayuntamiento la correspondiente autorización de las obras y la excelentísima Corporación se la concedió, condonándole los derechos municipales como aportación económica. Para la realización halló un proyecto hecho de restauración nada menos que por el arquitecto, don Luis Moya Banco, que dirige las obras actuales del Teatro Real de Madrid, quien había editado su estudio de la capilla de la Portería en su final de carrera, y en este estudio aparece el exterior decorado tal y como se está haciendo, que es ni más ni menos como estuvo en el siglo XVIII. ¿Qué mejor?...

A propósito de la perspectiva del Santuario dice el señor Moya Banco lo siguiente, al pie de un dibujo a todo color: «Las pinturas del revestimiento se hallan ocultas y muy deterioradas, pero han podido ser descubiertas al ejecutar este trabajo en grado suficiente para permitir esta restauración total. Es de notar que el color rojo finge hiladas de ladrillo en el cuerpo inferior y va en tinta plana en el superior. El dibujo es muy correcto, aunque con algún error (mensula de la ventana fingida del ábside). Y así se está haciendo, conforme al estilo de la arquitectura barroca madrileña, que el ilustre arquitecto explica en español y en inglés».

Parece mal?... Pues a fe que está bien hecho para que sea lo que tiene que ser y lo que fue. Mejor que las acuarelas que nada dicen con su existencialismo, etc., porque este decorado nos da cuenta de cómo lo vieron bonito fray Luis de San José y los artistas del XVIII para el Santuario de la Santísima Virgen, dedicándola en símbolo la riqueza del oro y la sangre de sus venas, colores de la Bandera española.

Y así lo restauramos nosotros, los abulenses de ahora, siguiendo una trayectoria rectísima de arte y de fe. Lo que hace falta es que se acerquen muchas personas al cepillo en que se recaudan limosnas para la terminación de la obra comenzada y se discuta menos. Aunque como el discutir no cuesta...

Austeridad y recogimiento en nuestra Semana Santa:

En medio de un impresionante silencio desfiló a medianoche la procesión del Santísimo Cristo de las Batallas

Cerca del medio millar de encapuchados formaban sus filas, en admirable actitud y compostura

Y, pese a lo avanzado de la hora, su paso fué presenciado por una gran cantidad de público

Cada una de las procesiones que intervienen en nuestra Semana Santa tienen su sello propio, su especial característica que la distingue de las demás. Y la de la Hermandad del Santísimo Cristo de las Batallas, que en la pasada medianoche, desfiló por nuestras calles, es de las que sobrecogen el ánimo de las gentes e imponen respeto, obligándolas a guardar el más absoluto de los silencios, identificados, sin duda, con el rigurosísimo que, según es en ellos norma, observan cuantos en la procesión participan, haciendo participes de su severa austeridad y edificante recogimiento, a cuantos presencian su impresionante paso. Esto es tanta verdad, que si a alguno de estos se oye hablar para hacer algún admirativo comentario, lo hace en queda voz, casi con bisbiseo,

SE TRASPASA local propio para Bar y Pensión, sitio céntrico, renta muy barata. Razón: Generalísimo, 7. Frutería.

EL PRECIO DEL CAFE

En España, como en el resto del mundo, el precio del café ha subido enormemente en relación con el que tenía hace unos diez años. Pero en la Península e Islas Baleares tenemos el remedio al alcance de nuestra mano para evitar o atenuar esta subida, basta mezclar un buen café con un torrefacto de absoluta garantía.

La infusión preparada, por ejemplo, con dos partes de café y una de Torrefacto molido (elaborado éste con productos vegetales, saludables y nutritivos) no solamente resulta más económica, sino que la proporciona un color más adecuado sin variar apenas su exquisito sabor y aroma. Puede igualmente prepararse un excelente desayuno o merienda a base de leche con Torrefacto solamente, o sea, echando éste en la leche o bien con agua, tal como se hace el café.

Como hemos dicho antes el Torrefacto ha de ser de absoluta garantía y para obtener el resultado mencionado no puede hacerse con otro que el famoso Super-torrefacto COLUMBA, y si es COLUMBA CAFETERIA, mejor todavía...; éste, si se hace la infusión en forma corriente, pero para el sistema exprés, tan en boga en los hogares distinguidos, recomendamos el sumun de los Torrefactos: COLUMBA SUMMUN, elaborado especialmente para cafeteras exprés de las llamadas con y sin vapor, indistintamente.

Así pues, por el precio, no es necesario privarse del aromático y rico moka... si sigue nuestro consejo. De venta en Ultramarinos. Representantes: Don Ventura Herrero, Estrada, 8, pral. Teléfono 462. Avila; y don Liborio González García, Teléfono 21. Avila.

como si se hallara bajo las bóvedas de un sagrado recinto; como si temiera romper esa sensación de misticismo que se respira en el ambiente, excitado por la contemplación de la piedad profunda y sincera que desfila...

Llama tanto la atención esta penitencia procesional, que pese a lo avanzado de la hora en que pasó por nuestras calles —al filo de la media noche, como queda dicho— fué numerosísima la cantidad de personas que acudió a presenciarla, viéndose las aceras de las calles totalmente cubiertas de personas apiladas a todo lo largo de su recorrido, así como en los balcones y ventanas; gentes que asistían mudas de asombro, sobrecogidas no tanto por el frío de la noche como por la ejemplar manifestación pública de penitencia, expiación y sacrificio que constituye el paso de la procesión.

Abría marcha el Galón insignia de la Hermandad, a caballo, escoltado a ambos lados por otros dos magníficamente engaldranados con peños de carácter singular al de las túnicas de los penitentes. Seguía después la Cruz procesional de Santiago, escoltada por sendos faroles, dos campanillas y dos faroles más, tras de los cuales se inclinaban las interminables hileras de encapuchados, en las que formaban gran cantidad de hombres, todos ellos vistiendo idéntica túnica y caperuza, cuyo número se aproximaba al medio millar.

Entre las prolongadas filas, iban los tambores, cuyo bronco y acompasado redoble, junto con el espaciado lamento de quejum

brosos toques de clarín, era lo único que alteraba el absoluto e impresionante silencio, imprimiendo carácter al mismo. Tres pesadas cruces eran arrastradas por otros tantos penitentes, que, previamente, lo habían solicitado, en cumplimiento, quizás, de alguna promesa, y alguno de los cuales, al igual que una gran parte de los participantes en las filas de la procesión, iban pisando, descalzos, el frío pavimento. La longitud de la procesión era tal que, mientras la cabeza de la misma, tras de atravesar la plaza de Santa Teresa y recorrer toda la calle del Comandante Albarrán y Duque de Aiba, se adentraba en la de Isaac Peral, todavía continuaban pasando penitentes bajo el arco del Alcázar.

La carroza que, cuajada de clavetes rojos, portaba la venerada imagen del Santísimo Cristo de las Batallas, había sido bellamente adornada e iluminada, luciendo, por primera vez, las magníficas faldas de terciopelo negro, bordadas en oro fino, a realce, con el Emblema de la Hermandad.

Iba precedida por dos hermanos mayordomos y seguía detrás de la misma el Cabildo Menor, presidido por el hermano mayor de la Hermandad, oficiando su capellán, reverendo, don Emilio Bardón, quien lo es también de la Academia de Intendencia. Caminaban detrás los Hermanos leñigos, igualmente encapuchados, como los mayordomos y miembros del Cabildo Menor, cerrando finalmente el desfile procesional, el excelentísimo y reverendísimo, señor Obispo de Dausara, Fray Francisco Gómez

JUEVES SANTO EN LA CIUDAD

Fervor y recogimiento de los fieles

Esta solemnidad, esencialmente eucarística, se ha celebrado en nuestra ciudad con el mayor recogimiento y esplendor, culminando en los Divinos Oficios de la S. A. I. Catedral donde ofició de pontifical el excelentísimo señor Obispo, asistido por señores capitulares, quien consagró los Oleos sagrados en presencia de veinticuatro venerables clérigos. A los sermones del Mandato y

(Viene de 3.ª página)

que colocan para presenciar los desfiles pladosos y de las que obtiene una recaudación de 45.000 pesetas. El resto tienen que ponerlo las cofradías, con gran sacrificio. Crean los Cruzados de la Fe que si la cuestión fuese callejera, en vez de enviar cartas a todas las casas, o si se estableciera, como en otras capitales, un pequeño recargo en cafés y espectáculos, la Semana Santa de Madrid podría alcanzar un rango digno de la capitalidad y a tono con esta fervorosa tradición española.

Lavatorio asistió gran concurrencia y lo mismo a las Tinieblas. En todas las iglesias se erigieron artísticos Monumentos que fueron recorridos mañana y tarde por los fieles. En la devota capilla de los reverendos Padres Paulés se celebraron por vez primera los Oficios Divinos; el Sagrario de su capilla mayor estaba gustosísimamente adornado de flores y luces. Todas las Corporaciones públicas hicieron la tradicional visita a Jesús Sacramentado. Las temperaturas muy apacibles fueron motivo para que la gente recorriera las calles en gran número y luego llenara las iglesias. Muchas distinguidas señoras lucieron la clásica mantilla española. El hermoso templo de San Vicente estuvo totalmente ocupado por los católicos del Líbano que allí tienen sus Oficios y abulenses impresionados por sus originales ceremonias. En nuestras vías públicas se han visto muchos extranjeros. A la hora de entrar en máquina EL DIARIO, está preparándose para salir de la ermita del Humilladero la procesión de la «Pasión» del Patronato de la Vera Cruz.

Gabinete Electro-Radiológico

Dr. Tomé

Rayos X (fijo y portátil). Tomografía. Radioterapia profunda. Corrientes. Diatermia. Onda corta (fijo y portátil). Rayos Ultravioleta e Infrarrojos

Sanatorio Quirúrgico del Carmen

Dr. D. Florencio Tejerina

Oxigenoterapia. Transfusión sanguínea. Anestesia controlada. Rayos X fijo y portátil. Onda corta. REGIDO POR RELIGIOSAS CARMELITAS (D. M.)

CONSULTA DE DOCE A DOS

Ramón y Cajal, 9. — Teléfono 527. — AVILA



La Semana Santa en Roma

En la basílica de San Pedro actúa el cardenal Tedeschini asistido por especial privilegio por los seminaristas del Colegio Español

No oficiará el Papa esta Semana Santa

Hace ya varios años que durante la Semana Santa no tienen lugar en el Vaticano las funciones solemnes del Triduo Sacro, que solían celebrarse en la capilla Sixtina con la intervención del

Écos de sociedad

Viajeros

Han llegado de Madrid, para conocer la Semana Santa de nuestra ciudad, los excelentísimos señores marqueses de Ugena, y pasarán una corta temporada con sus hijos los condes de Saceda.

—Con objeto de pasar la Semana Santa han llegado a nuestra ciudad, don Emilio Paz y señora, don José Luis López Aranguren y familia, señores de Carda (padre e hijo), de Amezas, de Corrales, el excelentísimo señor marqués de Arenas y la señora del doctor Noguera.

Junta de Adquisiciones y Enajenaciones de Avila

Hasta el día 20 del presente mes se admiten ofertas en esta Junta para adjudicar el cupo de tres mil quinientos kilogramos de aceite de oliva para el segundo, tercero y cuarto trimestre del año en curso, asignado por la Comisaría de Abastecimientos y Transportes para el Regimiento de Defensa Química de esta Plaza, pudiéndose informar de las condiciones en la Secretaría de esta Junta, sita en el Depósito de Intendencia.

El importe de este anuncio es de cuenta del adjudicatario. Avila 2 de abril de 1955.

CRISTO, BLANCO DE CONTRADICCION

(Viene de primera página)

añón de poderes, etc.). Todas ellas en estrecha alianza claman contra Cristo. ¡Crucificado! De ahí esa contradicción. Jesucristo vino humilde al mundo; ocultó su divinidad; vino a sacrificar su vida para levantar al hombre de la postulación del pecado y elevarle hacia Dios; no descendió del cielo para traer grandezas y poderes, aunque después las daría, a quienes lo merezcan.

Jesucristo continuamente llama a todos a la fe; pero no todos quieren seguirle. Se dirige todavía hoy a nosotros, diciéndonos, como dijo en cierta ocasión a sus apóstoles: «Y vosotros ¿queréis también retiraros?» ¿Quiénes son los que se retiran? Lo hemos dicho: la incredulidad, el orgullo, la pasión, la perversidad, el pecado, que se alejan de Dios, que se apartan de Cristo, que se precipitan en el abismo del mal y del infierno. No queramos nosotros semejante acompañamiento. Solo Dios tiene palabras de vida eterna. En el dilema que plantea la contradicción de que es blanco Cristo, quedemos a su lado, porque la luz, la verdad, la gracia; porque es el Salvador; el Redentor del mundo.

J. G.

Sumo Pontífice y con la asistencia de la Corte papal y el Cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede. Con el fin de ahorrar fatigas al Papa, tampoco este año tienen lugar en el palacio apostólico dichas funciones. El Papa dice su misa privadamente y hace durante el día la adoración al Santísimo en su capilla particular, donde celebrará también el Viernes y Sábado Santos los misterios, de la pasión y muerte del Señor.

En las basílicas de Roma las solemnidades de Semana Santa son celebradas con todo esplendor. La diversidad de ritos a los que los fieles pueden asistir en las iglesias orientales de la urbe y la grandiosidad que revisten las ceremonias en las diversas iglesias dan a la Semana Santa romana un encanto especial. En San Pedro oficia el cardenal Tedeschini, arcipreste de la basílica, asistido por los arzobispos, obispos y protonotarios apostólicos que forma parte del Cabildo Vaticano y por los seminaristas del Pontificio Colegio Español, que, por especial privilegio del Papa, están adscritos a la basílica del Príncipe de los Apóstoles.

Dr. Ramón Domínguez Fernández

MEDICO OCULISTA

Pone en conocimiento de su distinguida clientela y público en general haber trasladado su consulta y domicilio particular a Avenida de José Antonio, 16.

Farmacias de guardia

Lapuente, Plaza Santa Teresa. Aparicio, Avda. José Antonio.

Los escribas

(Viene de 1.ª página)

sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles para ser escarnecido y azotado y crucificado. No obstante, insiste: «Si vuestra justicia no supera la de los escribas, no entraréis en el reino de los cielos».

Superémosla con la misericordia. Lejos de agravar la cruz de nuestros prójimos —porque cada cual lleva la suya, por feliz y contento que parezca—, procuremos aligerársela; demos de comer al hambriento, vistamos al desnudo, preocupémonos del enfermo, consolémonos del triste, suframos al molesto y perdonemos decorazón a quien nos ha ofendido.

Superémosla con el amor sincero. El mundo se paga de las formas. Importa más el fondo. No seamos sepulcros blanqueados: por defuera mucha urbanidad, un sin fin de proteatas de respeto, de aprecio y de cariño; y simultáneamente, en lo interior, orgullo, desestima, indiferencia y odio. «La caridad es sufrida, es dulce y bienhechora, no tiene envidia, no se ensoberbece, no es ambiciosa, no se irrita, no piensa mal; a todo se acomoda, todo lo cree, todo lo espera y lo soporta todo.»

RESIDENCIA QUIRURGICA

Dr. Emilio Suárez Bajo

Cirugía general y traumatología

HABITACIONES PARA ENFERMOS OPERADOS

CONSULTA DIARIA DE ONCE A DOS

Paseo de Don Carmelo, 14 Teléfono 672 AVILA